

EL SONIDO DEL SILENCIO

**FELIPE SALAZAR MONTOYA
CATEGORÍA I – TEXTO LARGO**

**RECONOCIMIENTO NACIONAL
A LA CRÍTICA Y EL ENSAYO: ARTE EN COLOMBIA
MINISTERIO DE CULTURA – UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
2018**

*“No tuvimos ojos, ni corazón o conciencia para
mirarnos en el espejo roto de la guerra”.*

Jesús Abad Colorado

EL SONIDO DEL SILENCIO

Una mujer sostiene en su mano una rosa y abraza con resignación una silueta negra. Una prenda le rodea el rostro y nos deja ver en su mirada llena de dolor y de angustia una especie de cruda solemnidad, la mujer no intenta ocultar su dolor, sostiene su rostro en alto, digna, erguida. Quien registra la situación no intenta disimular ni subrayar la dolorosa experiencia, incluso podemos sentir su contradicción, aún en su conmoción de testigo de algo atroz, saca la fuerza de espíritu necesaria para obturar con su cámara una historia casi anónima y olvidada, que requiere la contundencia de una imagen para ser contada. La silueta negra se sostiene por sí sola con la ciudad a sus espaldas observando silenciosa y anónimamente la situación; de su interior emerge una sentencia, como una especie de destello desesperado ante un agujero negro: “Ellos son el sonido del silencio porque nadie los ha visto”.

Entre resignación, desespero e indiferencia, hemos ocupado el puesto de espectadores de masacres, asesinatos, explosiones, carros bomba, atentados y desplazamientos. Hemos sido testigos históricos de una sinfonía que se repite casi en bucle, como si los mismos sucesos fueran repetidos una y otra vez y lo único que cambiara fueran los nombres de los bandos; “como si las estirpes condenadas a cien años de soledad no ‘tuviéramos’ una segunda oportunidad sobre la tierra”¹. Estas manifestaciones de violencia establecen una relación con el territorio que habitamos como sociedad y generan una transformación del paisaje colombiano. Esto, entendiendo el paisaje como un espacio organizado donde una sociedad desarrolla un conjunto de prácticas. Jesús Abad Colorado, el hombre detrás de la cámara en esta serie de fotografías aquí expuestas -en las cuales me baso para sacar aquí unas cuantas conclusiones que no dejan de ser superfluas frente a la atrocidad de los hechos-, articula en su trabajo esa relación mutante y dialéctica entre violencia y territorio.

¹ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Cien Años de Soledad. Colección Letras Hispánicas, 4ª edición. Madrid: Ediciones Cátedra, 1987.



Fuente: COLORADO, Jesús Abad. Desenterrando la verdad en la Comuna 13. El Espectador. Agosto 1 de 2015. Consultado el 12 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/desenterrando-verdad-comuna-13-articulo-576544>.

Para abordar a Colorado, hay que abordar la sangre derramada en nuestra historia. La relación del artista con lo retratado es directa. La fotografía de Colorado se despliega ante nuestros ojos como un iceberg del que vemos la punta. Cada foto, esconde una historia silenciosa, una historia atada a un hecho violento en la geografía de nuestro país, una historia dolorosa y desafortunada, a la cual se enfrenta no solo Colorado como testigo, sino también nosotros como espectadores de la imagen y como colombianos. Colorado sostiene la cámara frente a actos desgarradores, y dispara el obturador con la frialdad que solo quién está allí presente sabe necesaria para no caer estupefacto ante los hechos, y con la intención de hacer visibles a aquellos que no han sido vistos, de hacer escuchar ese ‘sonido del silencio’, que clama la mujer de la Comuna 13 de Medellín.

LA VIOLENCIA COMO NEGACIÓN DEL LUGAR

Dice Javier Maderuelo en su texto *Las cinco puertas del paisaje*, que el paisaje es un *espacio sintético*. Ni totalmente humano, ni totalmente natural; en sus palabras: “naturaleza humanizada y humanidad naturalizada”². Aparece así la noción de territorio, que es habitado por una sociedad y dentro del cual se practican una serie de hábitos, experiencias y costumbres, que son propias del grupo de humanos habitando dicho espacio. En este sentido, el paisaje es un espacio organizado y determinado por los hombres que lo ocupan en la superficie de la tierra, que lo configuran y lo transforman en función de sus necesidades como sociedad y como seres humanos. El paisaje es parte de la vida cotidiana; convirtiéndose en un determinante de nuestra identidad. Esta relación del hombre con el territorio, es ante todo una práctica cultural, como individuos y como sociedad. Es la expresión fundamental del paisaje.

En el contexto colombiano, este espacio *organizado y modificado* lo podemos definir en dos momentos: (1) la construcción de unas prácticas culturales sobre un territorio, tal y como lo describe Maderuelo; (2) una destrucción de esas prácticas e, incluso, del territorio mismo. Este segundo momento ocurre con el enfrentamiento de grupos armados, que en función de las

² MADERUELO, Javier. Las cinco puertas del paisaje. En: *Paisaje y pensamiento*. España: Editorial Abada. p. 154.

dinámicas y dictámenes de la guerra, buscan el control de un territorio. Estos dos momentos se yuxtaponen en el tiempo, provocando que los relatos de los grupos armados (bien sea guerrilla, paramilitares o fuerzas armadas) se impongan de manera opresiva sobre los habitantes del territorio, las víctimas del conflicto. En este palimpsesto de relatos y prácticas culturales sobre un territorio –y aquí, valdría la pena preguntarse si podemos considerar el conflicto armado como una práctica cultural-, aparece Jesús Abad Colorado. En su trabajo vemos reflejado ese segundo momento de destrucción del paisaje, de imposición de un relato sobre un grupo de personas que habitan un territorio. Colorado se sumerge y enfrenta las más crudas imágenes del conflicto. Según José Roca: “Colorado ha realizado un seguimiento de los desplazamientos humanos causados por las guerras internas en Colombia, mostrando la transformación del paisaje rural debido a la violencia política”³.

Ahora bien, vale la pena preguntarnos cómo se da esa destrucción de un paisaje propiamente dicho y qué sucede con los lugares afectados por la guerra. ¿Qué características y definiciones se les puede atribuir a estos? ¿Cómo atraviesa la obra de Colorado estas transformaciones? Marc Augé, en su texto *Los No Lugares*, afirma que “si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad, ni como relacional ni como histórico, definirá a un no-lugar”⁴. Según este autor, el espacio del no-lugar no crea ni identidad singular ni relación; en cambio sí genera soledad y similitud. Por lo tanto, no le da lugar a la historia, a una historia que pueda mutar en texto. Si bien en el contexto colombiano existen no-lugares propiamente dichos que caben como anillo al dedo a los planteamientos de Augé (aeropuertos, autopistas, terminales, medios masivos de transporte); vale la pena preguntarnos si estos sitios afectados por la violencia podrían caer (al menos durante la ejecución del acto violento) en la categoría de los no-lugares. Ya que, sin lugar a dudas, las nociones de identidad, relación e historia son modificadas, deconstruidas y reconstruidas después de una masacre, una bomba o un atentado.

³ ROCA, José. Flora Necrológica. En: Columna de Arena No 50. Mayo de 2003.

⁴ AUGÉ, Marc. Los no lugares, espacios del anonimato. Barcelona: Editorial Gedisa. Cuarta edición, 1998.

Así, por ejemplo, en la Comuna 13 de Medellín tuvo lugar la operación Orión en 2002, la más grande operación militar urbana que haya tenido lugar en Colombia, según un informe del grupo de Memoria Histórica, de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, publicado en el 2011⁵: “Durante los primeros tres días de operativos los habitantes de la Comuna 13 de Medellín no pudieron ir a otras partes de la ciudad... Nadie podía entrar o salir de los barrios Belencito Corazón, 20 de Julio, El Salado, Nuevos Conquistadores y Las Independencias II”⁶. Al final de la operación, el gobierno celebraba el éxito de la misma en cifras, 150 allanamientos y 350 capturas. No obstante, según posteriores declaraciones de jefes paramilitares desmovilizados y de testigos de los hechos, hubo una complicidad de las fuerzas estatales con el bloque ‘El Cacique Nutibara’ de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), para quitarle el control territorial a las guerrillas de las FARC y el ELN. Del operativo se calcula que quedaron alrededor de 300 desapariciones forzadas realizadas por esa unión gobierno-paramilitarismo.

Ahora bien, volviendo a los no-lugares de Augé, procedamos a analizar las características de un lugar (identidad, relación e historia), en el caso de la Comuna 13 de Medellín durante la operación Orión. Sin lugar a dudas, la operación llega imponiendo las dinámicas de guerra. Los habitantes tenían su manual de experiencias, hábitos y costumbres en función de sus necesidades. Y les es impuesto un toque de queda, donde no pueden salir de allí. Se niega la identidad singular de cada habitante y se les aplica a todos el mismo imperativo: nadie puede salir ni entrar de la comuna. El espacio deja de ser un espacio relacional. Los habitantes se resguardan en sus casas, sin salir, para protegerse. Afuera está sucediendo el acto violento. No hay relación ni identidad, solo soledad y similitud. Como lo señala Margarita Selena Restrepo, habitante de la Comuna 13 durante la operación: “Mis hijas y yo salimos el 18 de octubre cogidas de la mano y rezando para que no nos señalaran de guerrilleras, eso éramos para el

⁵ GUARNIZO, José. La foto que destapó los desmanes de la operación Orión. Revista Semana, versión digital. Consultado el 15 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3>.

⁶ *Ibíd.*

Ejército y las AUC por el solo hecho de vivir en la Comuna 13”⁷. La tercera característica, la historia, va de la mano de la construcción de un relato, a través de la palabra y la locución. Si miramos lo que sucede con la operación Orión, el relato que se impone después de esta es el triunfalismo político de una operación militar con resultados. Hay una total negación del hecho violento por parte de los agentes del Estado. Tal es la situación, que años después la operación, las víctimas continúan reclamando verdad, justicia y reparación: “Siempre hemos insistido que en el sector de Terrígenos, de La Escombrera, hay 350 cuerpos enterrados y no ha sido posible recuperarlos por la misma negligencia del Estado. Llevamos 14 años de impunidad y exigimos al Estado que responda por estos hechos”⁸.

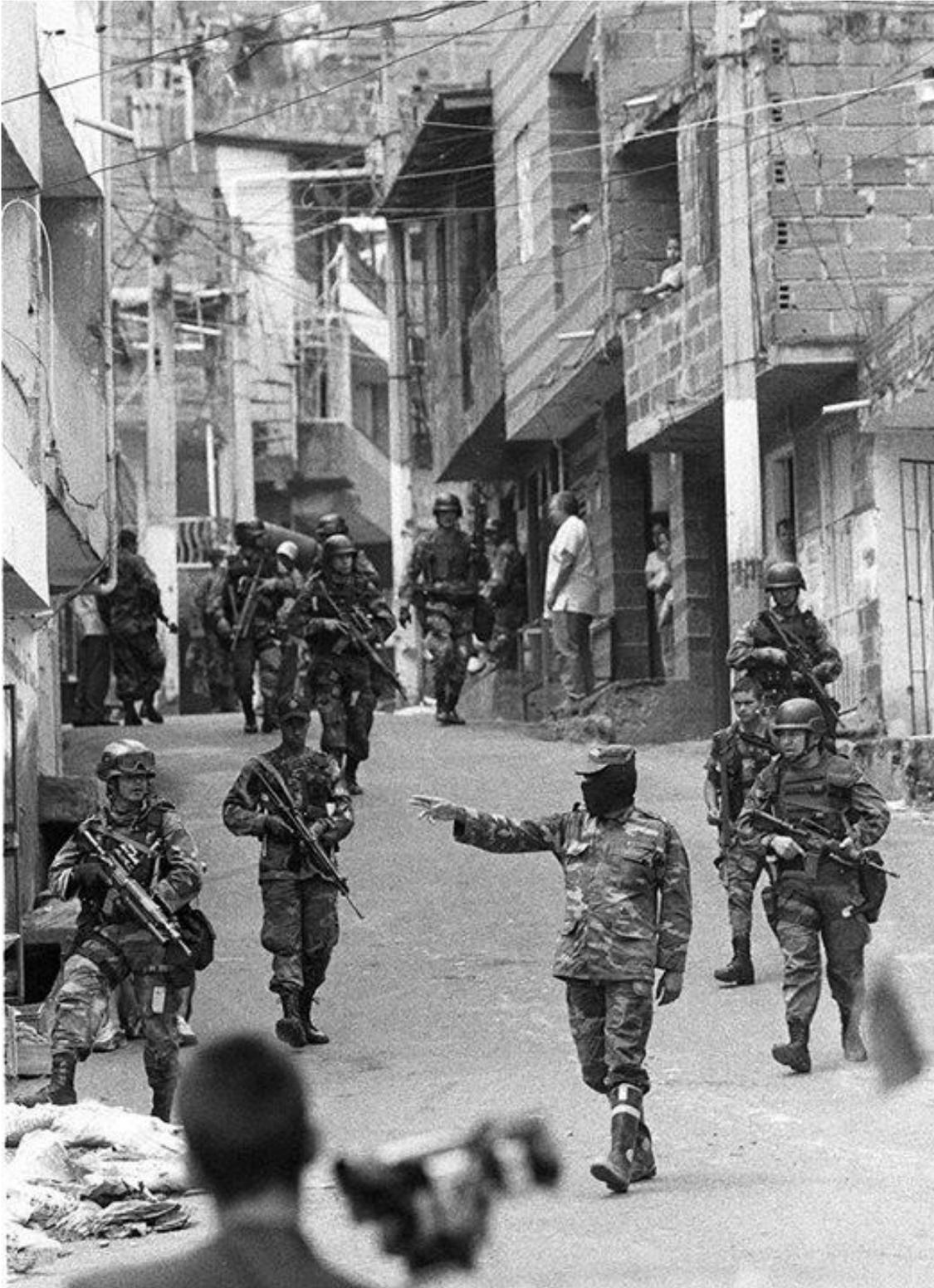
Maximiliano Korstanje, quien ha criticado fuertemente el planteamiento de los no-lugares de Marc Augé, se vale de un silogismo lógico para desarmar a su contemporáneo. Según Korstanje, si se parte de la base los lugares son parte importante del sentido de identidad de un grupo y que, como tal, los lugares son reproductores de derechos, entonces los no-lugares reproducirían no-derechos⁹. Si bien este silogismo no es aplicable a los no-lugares de Augé, es decir, a los lugares de tránsito; en nuestro caso particular, cabe como anillo al dedo. Las zonas de conflicto, al menos durante la fracción de tiempo en que ocurre el hecho violento, pueden definirse como no-lugares; ya que, además de lo expuesto anteriormente, son lugares que reproducen la vulneración de los derechos fundamentales de sus habitantes. No-lugares, reproductores de no-derechos.

Es en este punto, donde quiero que volvamos a la obra de Jesús Abad Colorado; para que entendamos las implicaciones de su obra en esta *negación* del lugar como territorio practicado. La siguiente imagen es una fotografía de Colorado, tomada entre el 16 y el 19 de octubre de 2002 en la Comuna 13, mientras transcurría la operación Orión. En ella se ve como un hombre

⁷ PAREJA, Johana. Operación Orión: 14 años sin verdad, justicia ni reparación. Periódico El Tiempo. Consultado el 17 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-14-anos-sin-verdad-justicia-ni-reparacion/16727441>.

⁸ RCN RADIO. A 14 años de la Operación Orión, víctimas piden reanudar búsqueda en La Escombrera. Consultado el 17 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.rcnradio.com/locales/14-anos-la-operacion-orion-victimas-piden-reanudar-busqueda-la-escombrera/>

⁹ KORSTANJE, Maximiliano. El Viaje, una crítica al concepto de los no lugares. Athenea Digital, Vol 10, 2006. pp. 211-238



Fuente: COLORADO, Jesús Abad. Desenterrando la verdad en la Comuna 13. El Espectador. Agosto 1 de 2015. Consultado el 12 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/desenterrando-verdad-comuna-13-articulo-576544>.

vestido de camuflado, pero sin distintivos militares, señala con su mano derecha hacia una casa. “El brazo levantando a media asta significa, en el contexto de la fotografía, una sentencia inapelable. Con el gesto delator el personaje les indica a los soldados que lo rodean, a plena luz del día, que ahí es, que ahí están. La escena no tendría nada de extraña si no fuera porque ese mismo hombre, detrás del cual hay un puñado de soldados de las Fuerzas Antiterroristas Urbanas, lleva la cara cubierta con una capucha. Los verdaderos uniformados cargan chalecos antibalas, fusiles, cascos, prensillas, insignias. El encubierto, en cambio, exhibe un arma no menos peligrosa: el dedo que apunta”¹⁰. La importancia histórica del contenido de esta fotografía de Colorado es inmensa. Actuar con el rostro cubierto y sin insignias militares no es el modo de proceder de las Fuerzas Militares. La fotografía de Colorado es una prueba vehemente de la participación de fuerzas paramilitares en consorcio con las fuerzas estatales. El contenido de la fotografía es tan poderoso que trasciende un mero testimonio gráfico de lo ocurrido y se convierte en una prueba determinante. El trabajo de Colorado entra a dinamizar la imposición de relato a las víctimas; produciendo un *metarrelato*: una narrativa que es capaz de abarcar esos pequeños relatos de lo ocurrido, que atestigua la historia negada y la transparente en la contundencia de una imagen.

En la siguiente fotografía, que data de las mismas fechas de la Operación, vemos como esto se ratifica. En la fotografía vemos una hilera de hombres armados que han tomado la parte trasera de una casa por trinchera. De entre los uniformados, con equipo propio de Fuerzas Militares, se destaca uno: encapuchado y, de nuevo, desprovisto de insignias. Sostiene una mirada tajante, directa, como un puñal alzado a quién está registrando la situación. Otro uniformado, también increpa con su mirada la presencia del fotorreportero. El gesto es absolutamente claro: han sido develados los hechos en plena acción y el registro de lo que sucede no es bienvenido. Las dos miradas confluyen hacia el espectador entre fusiles que se elevan sobre la formación de los soldados y cintas de munición que cuelgan de sus uniformes. La mirada es amenazante, como quién tiene el poder y la fuerza bruta para detener lo que le venga en gana. Las Fuerzas

¹⁰ GUARNIZO, José. La foto que destapo los desmanes de la operación Orión. Revista Semana, versión digital. Consultado el 15 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3>.



⑥ La comunidad y organismos de derechos humanos denunciaron la presencia constante de encapuchados entre los miembros del ejército que desarrollaron operativos en la Comuna 13, de Medellín durante el año 2002.
Fotografía: Jesús Abad Colorado © 2002

Fuente: GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.

Militares disparan al interior de la Comuna 13, Jesús Abad Colorado responde al fuego con el obturador de su cámara, registrando lo que sucede e inmortalizando en la fotografía el terrible trasfondo del conflicto armado, que ha sido, y quizás siga siendo, negado por sus responsables.

EL PAISAJE Y LA REISILIENCIA SOCIAL

Ahora bien, ¿Qué hacemos ante esta violencia? ¿Cómo reconstruir un territorio cercenado por el terror? El habitar un territorio, acarrea interrogantes respecto a la sociedad en la que vivimos: se hace necesario pensar la manera de ser partícipes en la creación del mundo. No como dioses omnipotentes, sino como seres humanos capaces de ejercer sobre su realidad inmediata. Esto es, ejercer un accionar político. Esta práctica de construcción del paisaje, donde prepondera la lógica de la intervención sobre problemáticas, es lo que Maderuelo denomina *el paisaje como proyecto*¹¹. Jesús Abad Colorado, así como se ha encargado de seguir hasta el cansancio los momentos más crudos de la violencia colombiana; también ha estado detrás de esa admirable capacidad que poseen los habitantes de un territorio para construir un monumento¹² (estético, social, o político) a la memoria y seguir adelante con sus vidas.

Noviembre de 2002, Comuna 13 inundada por un mar de personas, habitantes de la comuna, vestidas de negro y con carteles de ‘prohibido las armas’. El mar de personas se pierde colina arriba, en medio de las casas de ladrillo, donde hace escasos 15 días disparaban y perseguían a sus vecinos, familiares y amigos. Se trata de *la Marcha del silencio*, realizada en noviembre de 2002: los habitantes de la comuna, privados de su propia noción de hogar y territorio por los toques de queda, el miedo y las amenazas, se paran por encima de esos hechos violentos y reclaman un territorio de paz, de identidad. La protesta vuelca la lógica impuesta y ejercida

¹¹ MADERUELO, Javier. Las cinco puertas del paisaje. En: *Paisaje y pensamiento*. p. 165.

¹² O un anti-monumento, a propósito de la obra *Fragmentos*, de Doris Salcedo que será construida en homenaje a las víctimas del conflicto armado.



📷 Marcha en silencio de organizaciones de mujeres y de jóvenes, Comuna 13 de Medellín. Fotografía: Jesús Abad Colorado ©, noviembre del 2002.

Fuente: GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.

por la Operación Orión: ejercen un accionar político, no elevando la voz por encima de quien ya está gritando, sino haciendo lo opuesto: marchando en silencio.

A MODO DE REFLEXIÓN

Si bien, pueden llegar a ser interesantes algunas de las reflexiones aquí expuestas, este escritor se pregunta con vehemencia: en el momento en que haya escrito (o usted lector, leído) el punto final de este ensayo, ¿qué habrá cambiado? ¿De qué habrán servido esta suerte de interesantes conclusiones, sobre la Operación Orión, sobre el trabajo de Jesús Abad Colorado, sobre los No-lugares y la resiliencia de los pueblos? Acaso tras la mediación y circulación de este ensayo, el Estado colombiano reflexionará sobre lo sucedido, y el próximo 16 de octubre cuando se haga la ya habitual ceremonia de conmemoración que ocupa los titulares de prensa de cuando en cuando con entrevistas a las víctimas, ¿se declarará responsable de lo sucedido? ¿Qué aporte tiene una reflexión de esta clase, más allá de alimentar los círculos de pensamiento crítico en el arte colombiano? ¿Qué acaso esos círculos no son tan cerrados que muchas de sus circulaciones terminan enterradas en el olvido? ¿Qué acaso estas palabras no son más que saltos al vacío, tiros al aire como quien dispara en un desierto oscuro y solitario? Sin el afán de responder a estas preguntas, diría ante usted lector, que este escrito es un intento desesperado por comprender lo atterradoramente incomprensible de un suceso, un intento por escuchar el sonido irremediablemente inmutable del *silencio*.

BIBLIOGRAFÍA

AUGÉ, Marc. Los no lugares, espacios del anonimato. Barcelona: Editorial Gedisa. Cuarta edición, 1998.

BARAJAS VILLAMIL, Carlos. Una foto en medio de la guerra. El Espectador, versión digital. Consultado el 10 de febrero de 2018. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/una-foto-medio-de-guerra-articulo-550950>

COLORADO, Jesús Abad. Desenterrando la verdad en la Comuna 13. El Espectador. Agosto 1 de 2015. Consultado el 12 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/desenterrando-verdad-comuna-13-articulo-576544>.

COLORADO, Jesus Abad. Desde la prisión. Colombia. Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Segunda edición, 2009.

COLORADO, Jesus Abad. Cuatro días en busca de los cadáveres de la masacre en Comunidad de Paz de San José de Apartadó. Consultado 11 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/30/pdf/02Cuatrodias.pdf>

COLORADO, Jesus Abad. Landscapes and Battles: Two wings wait for the end of the tragedy. Consultado el 11 de abril de 2018. Disponible en: <http://www.prixpictet.com/portfolios/water-shortlist/jesus-abad-colorado/>.

COLORADO, Jesús Abad. Contra el olvido. Año desconocido. Medellín: Museo de Antioquia.

CUEVAS, Angélica María. Jesús Abad Colorado, guardián de la memoria. El Espectador, versión digital. Consultado el 2 de febrero de 2018. Disponible en:

<http://www.elespectador.com/entretenimiento/unchatcon/jesus-abad-colorado-guardian-de-memoria-articulo-325570>

GARCÍA, Álvaro. Palabras Más con Jesús Abad Colorado. Entrevista (1/2). 26:30 min. Consultado el 12 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ent5ADZIJEO>

GARCÍA, Álvaro. Palabras Más con Jesús Abad Colorado. Entrevista (2/2). 24:28 min. Consultado el 10 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ent5ADZIJEO>

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Cien Años de Soledad. Colección Letras Hispánicas, 4ª edición. Madrid: Ediciones Cátedra, 1987.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.

GUARNIZO, José. La foto que destapo los desmanes de la operación Orión. Revista Semana, versión digital. Consultado el 15 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3>.

KORSTANJE, Maximiliano. El Viaje, una crítica al concepto de los no lugares. Athenea Digital, Vol 10, 2006.

MADERUELO, Javier. “Las cinco puertas del paisaje” en *Paisaje y pensamiento*. España: Editorial Abada.

MUSEO DE ANTROPOLOGÍA. Memoria, Lugar y Desplazamiento: Un Trayecto Visual por Jesús Abad Colorado. 2006. IDRC. Universidad de la Columbia Británica.

PAREJA, Johana. Operación Orión: 14 años sin verdad, justicia ni reparación. Periódico El Tiempo. Consultado el 17 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-14-anos-sin-verdad-justicia-ni-reparacion/16727441>.

RCN RADIO. A 14 años de la Operación Orión, víctimas piden reanudar búsqueda en La Escombrera. Consultado el 17 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.rcnradio.com/locales/14-anos-la-operacion-orion-victimas-piden-reanudar-busqueda-la-escombrera/>

ROCA, José. Flora Necrológica. En Columna de Arena No 50. Mayo de 2003.